

Palabras del Imam Hûsaîn Ibn 'Alî (P) desde Medina hasta Karbalá (20)
En Karbalá

Por: Aiatul-lah Muḥammad Şâdiq Naÿmî

Palabras del Imam en la tarde de Tasû'â (Noveno día de
Muharram)

إِنِّي رَأَيْتُ رَسُولَ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ فِي الْمَنَامِ فَقَالَ لِي
إِنَّكَ صَائِرٌ إِلَيْنَا عَنْ قَرِيبٍ ... إِرْكَبْ بِنَفْسِي أَنْتَ يَا أَخِي حَتَّى تَلْقَاهُمْ
فَتَقُولَ لَهُمْ مَا لَكُمْ وَمَا بَدَأَ لَكُمْ وَتَسْأَلُهُمْ عَمَّا جَاءَ بِهِمْ
إِرْجِعْ إِلَيْهِمْ فَإِنْ اسْتَطَعْتَ أَنْ تُؤَخِّرَهُمْ إِلَى غُدُوَّةٍ ...
وَتَدْفَعَهُمْ عَنَّا الْعَشِيَّةَ نُصَلِّيَ لِرَبِّنَا اللَّيْلَةَ وَنَدْعُوهُ
وَنَسْتَغْفِرُهُ فَهُوَ يَعْلَمُ إِنِّي أَحِبُّ الصَّلَاةَ
وَتِلَاوَةَ كِتَابِهِ وَكَثْرَةَ الدُّعَاءِ وَالْأَسْتِغْفَارِ¹

*'innî ra'aîtu rasûlal-lâhi fîl manâmi faqâla lî: 'innaka şâ'irun 'ilaîna 'an qarîbin... 'irkab
binafsî 'anta îa 'ajî hattâ talqâhum fataqûla lahum mâ lakum ûa mâ badâ lakum ûa
tas'aluhum 'ammâ yâ'a bihim... 'iryî 'ilaîhimi fa'inis-tata'ta 'an tu'ajjarahum 'ilâ gudûatin ûa
tadfa'ahum 'annâl-'ashîata nusâl-lî lirabbinal-laîlata ûa nad'ûhu ûa nastagfirahu fahûa
îa 'lamu 'annî 'uhibbuş-şalâta ûa tilâûata kitâbihi ûa kazratad-du'â'i ual istiğfâr.*

Explicación de vocablos:

Şâ'irun, صَائِرٌ: (de la raíz şâra îaşûru), 'quien regresa'. Se dice: 'volvió su cara hacia mí'.

Gudûah غُدُوَّة: 'comienzo de la mañana'.

'Ashîah عَشِيَّة: 'noche'.

Explicación y traducción:

Según Tabarî y otros, a la tarde del día jueves del noveno día de Muharram, 'Umar Sa'd dio la orden de atacar.

A esa hora, el Imam Hûsaîn (la paz sea con él), fuera de su tienda, se había inclinado hacia su espada y un liviano sueño se apoderó de él.

Cuando Zâinab al Kubrâ (la paz sea con ella), oyó la voz del ejército de 'Umar Ibn Sa'd, se acercó al Imam diciendo: "Hermano, el enemigo se está acercando a las tiendas". El Imam levantó su cabeza y dijo: "Ya he visto a mi abuelo, el enviado de Dios, en el sueño que me dijo: "Hijo mío, ciertamente que pronto regresarás hacia nosotros...".

Luego, el Imam dijo a su hermano 'Abal Faḍl: "Que mi vida se sacrifique por ti, oh hermano, monta tu caballo, visítalos y pregúntales cuáles son sus objetivos".

¹ BALADURÎ, Ahmad Ibn Îahîâ, *Ânsâbul Âshrâf*, t. III, p. 185; TABARÎ, M., *Târîj*, "Haûâdez sâl 61"; IBN AZÎR, 'Îzzu-ddîn, *Kâmel fî târîj*, t. III, p. 285; *Irshâd*, p. 230.

Según la orden del Imam, su hermano 'Abal Faḍl, acompañado por veinte personas, entre quienes se encontraba Zuhāir Ibn Qaīn y Habib Ibn Maḍāher, se dirigió hacia el enemigo para hacerles las preguntas.

La hueste de 'Umar Ibn Saad le respondió: “Ya ha llegado una orden reciente del comandante ('Ibn Zīād), que vosotros debéis hacer el juramento de fidelidad. De lo contrario, ya entraremos en guerra”.

Abal Faḍl Abbas regresó y le comentó al Imam lo conversado. El Imam le respondió: “Regresa hacia ellos y si puedes pídeles una noche de plazo para que nosotros, esta noche, nos dediquemos a la oración, al pedido de perdón y a la confidencia con Dios, Altísimo. Pues sólo Dios sabe que yo amo la oración, la recitación de su libro, la abundancia de la súplica y el pedido de perdón.

Abal Faḍl regresó y pidió una noche de plazo. 'Umar Ibn Sa'd- que vacilaba en la aceptación de su pedido-, consultó con los comandantes de su ejército y uno de ellos llamado, 'Amru-bni Ḥaḡḡaḡ dijo: “*Subḥānal-lāh* (glorificado sea Dios), si los turcos y los *deīlam* (no musulmanes) hubieran pedido una noche de plazo tendrías que aceptar, entonces, ¿cómo no vas a aceptar la propuesta de ellos (Imam Ḥusaīn y 'Abbās), siendo que son hijos del Profeta?!”.

Queīs Ibn 'Ash'az, otro comandante, dijo: “Mi opinión es que también se debe aceptar su propuesta, puesto que no es para retroceder del frente de guerra ni para cambiar la decisión”.

Luego de mucha discusión, 'Umar Ibn Saad le dijo: “Esta noche les daremos tiempo, si se someten y aceptan la orden del Amīr Ibn Zīād, los llevaremos hacia él, de lo contrario, la guerra determinará su destino”.

De este modo, en la noche de 'Āshūrā, se le dio el plazo.

La importancia de la oración

Del pedido del Imam Ḥusaīn (la paz sea con él) podemos deducir el grado de importancia que él le otorgaba a la oración, súplica y lectura del Corán al punto de solicitar a su vil enemigo una noche de plazo para hablar con Dios. ¡Y cómo no va a ser así, si la venida del Imam fue para revivir y difundir el Corán y sus consignas! Y esta es una lección para cada pueblo que se levante en nombre de Dios.

Y es por ello que en la salutación al Imam decimos, “...Y yo atestiguo que tú has reivindicado la oración, pagado el *zakāt* (*dádiva*), has ordenado el bien, prohibido el mal y obedecido a Dios y Su enviado hasta el momento de tu martirio”.

Palabras del Imam Ḥusaīn (la paz sea con él) en la noche de 'Āshūrā

أُنْبِيَّ عَلَى اللَّهِ أَحْسَنَ الثَّنَاءِ وَأَحْمَدُهُ عَلَى السَّرَّاءِ وَالضَّرَّاءِ
اللَّهُمَّ إِنِّي أَحْمَدُكَ عَلَى أَنْ أَكْرَمْتَنَا بِالنَّبُوءَةِ
وَعَلَّمْتَنَا الْقُرْآنَ وَفَقَّهْتَنَا فِي الدِّينِ وَجَعَلْتَ لَنَا أَسْمَاعاً وَأَبْصَاراً وَأَفْئِدَةً
وَلَمْ تَجْعَلْنَا مِنَ الْمُشْرِكِينَ.
أَمَّا بَعْدُ فَإِنِّي لَا أَعْلَمُ أَصْحَاباً أَوْلَى وَلَا خَيْراً مِنْ أَصْحَابِي
وَلَا أَهْلِيئِي أَبَرَّ وَلَا أَوْصَلَ مِنْ أَهْلِ بَيْتِي

فَجَزَاكُمْ اللَّهُ عَنِّي جَمِيعاً خَيْرًا
 وَقَدْ أَحْبَبْتَنِي جَدِّي رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ بِإِيَّتِي سَأَسْأَلُ إِلَى الْعِرَاقِ
 فَأَنْزِلَ أَرْضاً يُقَالُ لَهَا عَمُورًا وَكَزْبِلًا وَفِيهَا أُسْتَشْهَدُ
 وَقَدْ قَرَّبَ الْمَوْعِدُ
 أَلَا وَإِنِّي أَظُنُّ نِيُومَنَا مِنْ هَؤُلَاءِ الْأَعْدَاءِ عَدَاً
 وَإِنِّي قَدْ أَدْنَيْتُ لَكُمْ فَأَنْطَلِقُوا جَمِيعاً فِي حِلِّ لَيْسَ عَلَيْكُمْ مِنِّي ذِمَامٌ
 وَهَذَا اللَّيْلُ قَدْ عَشَيْتُكُمْ فَأَتَّخِذُوهُ جَمَالاً وَ لِيَاءُ خُذْ كُلُّ رَجُلٍ مِنْكُمْ بِيَدِ رَجُلٍ مِنْ أَهْلِ بَيْتِي
 فَجَزَاكُمْ اللَّهُ جَمِيعاً خَيْرًا وَتَفَرَّقُوا فِي سَوَادِكُمْ
 وَمَدَائِنِكُمْ فَإِنَّ الْقَوْمَ إِنَّمَا يَطْلُبُونَنِي
 وَلَوْ أَصَابُونِي لَدَهَلُوا عَنْ طَلَبِ غَيْرِي
 حَسْبُكُمْ مِنَ الْقَتْلِ يُسَلِّمُ إِذْهَبُوا قَدْ أَدْنَيْتُ لَكُمْ
 ...إِلَيَّ عَدَاً أَقْتُلُ وَكُلُّكُمْ تُقْتَلُونَ مَعِيَ
 وَلَا يَبْقَى مِنْكُمْ أَحَدٌ حَتَّى الْقَاسِمِ وَعَبْدِ اللَّهِ الرَّضِيعِ²

*Uznî 'alâ aḥsanaz-zanâi ûa aḥmaduhu 'alâs-sarrâi ûad-darrâi Al-lahumma innî aḥmaduka
 'alâ an akramtanâ binnubûatî ûa 'al-lamtanâl-qurâna ûa faqqahantanâ fîd-dîni ûa ya 'alta lanâ
 asmâ'an ûa abşâran ûa afidatan ûa lam ta'y'alnâ min al mushrikîn.*

*Ammâ ba'du, fainnî lâ a'lamu aṣḥâban aulâ ûa lâ jaîran min aṣḥâbi ûa lâ ahla baitin abarra
 ûa lâ aûsala min ali baiti fajâzâkumul-lâhu 'annî yâmi'an jairâ. Ûa qad ajbaranî yaddî
 rasûlul-lâhi şal-lal-lâhu 'alaihi ûa âlihi bin annî sausaqu ilâl 'irâqi faanzilu ardan iuqâlu
 lahâ: 'amûra ûa karbalâ ûa fiha ustush-hida ûa qad qarubal mau'idu.*

*'alâ ûa innî aḍunnu iaûmanâ min hâulâil a'dâi gadan ûa innî qad aḍintu lakum fantaliqu
 yâmi'an fî hil-lin laîsa 'alaikum minnî ḍimâmun, ûa hâḍâl-laîlu qad gashîakum fat.tajidûhu
 yamalan ûa lâajuḍ kul-lu ra'yulin minkum bi'adi ra'yulin min ahli baiti fajâzâkumul-lâhu
 yâmi'an jaîran ûa tafarraqu fî saûâdikum ûa madânikum fainnal qauma innamâ îatlubûnanî
 ûa laû aṣâbûni laḍahalû 'an ṭalabi gaîrî. Fattajidûhu yamalan. Faqâla lahu ijûâtuhu ûa
 abnâuhu ûa abnâu ajîhi ûa abnâu 'abdul-lâh Ibnî-Ûa'farin: lam naq'al ḍâlika linabqi ba'dak'
 Lâ arinal-lahu ḍâlika âbadan. Badaahum bihâḍâl-qâulil 'Abbâs ibni 'Alien fatabî'ahul-
 yâmâ'atu 'alaihi ûa takal-lamû bimizlihi faqâlal-Ĥusainu: Îa Banî 'aqîl ḥasbukum min al
 qatli bi Muslimin iqhabû qad aḍintu lakum.*

*...innî gadan uqtalu ûa kul-lukum taqtulûna ma'î ûa la îabqâ minkum aḥadun ḥattâl- Qasimi
 ûa abdil-lahir- radî'*

Explicación de vocablos:

Sarrâ, سَرَاء: 'comodidad y bienestar'.

Ḍarrâ, ضَرَاء: 'problemas y aflicciones'.

² TABARÎ, M., *Târîj*, “Ĥaûâdeze Sâl 61”, IBN AZÎR, ‘Îzzu-ddîn, *Kâmel fî târîj*, t. III, p. 285; TAÛÛS, R., *Luhûf*, p. 79; JÛÂRIZMÎ, M., *Maqatal*, t. I, p. 246; *Maqâtîluṭ-ṭâlibin*”, p. 82 y también aparece en *Ṭabaqât al Kubra* de Ibn Sa'd. En el ejemplar de *Tabarî*, la oración “qad ajbarnî yeddî...” no se encuentra.

Afidah, أَفئِدَه (pl. fûâd): ‘corazones’.

Abarra, أَبَرَ: ‘mejor’, ‘más devoto’, ‘más timorato’.

Aûşala, أَوْصَلَ: ‘quien tiene mejor trato con sus parientes y allegados’.

Usâqu, أُسَاقُ: voz pasiva de la raíz sâqa, ‘fuese arrastrado’.

Ĥel, حَلَ: ‘levantar el pacto’.

Āemâm, ذِمَام: ‘pacto’, ‘compromiso’.

Saûâd, سَوَاد: ‘habitable’.

Madâîn, مَدَائِن (pl. madînah), ‘ciudades’.

Aşâbahu, أَصَابَهُ: ‘se apoderó de él’.

Āahala/Āuhûla, ذَهَلَ، ذُهِلًا: ‘lo abandonó, lo olvidó’.

Traducción y explicación:

El Imam Ĥusaîn (la paz sea con él), al anochecer del día de tasû`â (o después de la oración del magrib), y luego de que su propuesta respecto al plazo fuese aceptada por el enemigo, se paró entre sus fieles y disertó el siguiente sermón:

Alabo a Dios con las mejores alabanzas, y le agradezco tanto en el bienestar como en las aflicciones. Oh Dios mío, yo te alabo, porque nos has agraciado con la profecía, nos has enseñado el Corán y nos has hecho entender en profundidad la religión y nos has dispuesto de oídos (receptores de la verdad) y ojos (observadores de la verdad) y corazones (iluminados). Y no nos has contado entre los que le atribuyen a Dios asociados.

Ammâ ba`d..., ciertamente que yo no conozco discípulos superiores y mejores a mis discípulos, ni familia más fiel y veraz que mi familia. Que Dios os recompense a todos con sus mejores recompensas. Ciertamente que mi abuelo, el enviado de Dios, me había anunciado que pronto seré trasladado (compulsivamente, arrastrado) a Irak y me detendré en una tierra llamada Amurá y allí mismo martirizaré. Y ciertamente que lo prometido está cerca.

Sabed que, en mi opinión, mañana comenzará la guerra de ellos contra nosotros y vosotros sois libres. Yo los libero del juramento que han hecho conmigo. Aprovechad la oscuridad de la noche y cada uno de vosotros tomad la mano de uno de mis familiares y regresen a sus tierras y así salvarán vuestras vidas también. Puesto que esta gente me está persiguiendo a mí y si me toman, no molestarán a otros.

Pido a Dios que os otorgue las mejores recompensas.

La última prueba

El Imam Ĥusaîn (la paz sea con él) fue quien, durante el camino de Medina a Karbalá, y en reiteradas ocasiones, había anunciado su martirio y había dejado libres a sus fieles para que se fueran en la noche de *‘Āshûrâ* y como última prueba planteó el tema nuevamente. El resultado fue la elogiada y extraordinaria reacción de los compañeros del Imam, quienes, individualmente, han expresado su fidelidad con bellas frases y han anunciado su resistencia hasta sus últimas gotas de sangre y, de este modo, salieron victoriosos de esta difícil prueba.

He aquí, algunas respuestas de sus fieles y de su excelsa familia.

- La primera persona que, luego de su sermón, comenzó a hablar fue su hermano Abbas Ibn ‘Alî (la paz sea con él) quien dijo: “la arâna âl-lâh Āâlîka abada (“Que Dios jamás nos haga ver ese día”, es decir que jamás tengan que dejarlo y retirarse).

- Luego, los jóvenes de Bani Hâshîm expresaron hermosas frases de lealtad. En este momento, el Imam miró a los hijos de Muslim Ibn ‘Aqîl y les dijo: “El martirio de Muslim, para vosotros, ya es suficiente. Yo os permito regresar”.

Ellos respondieron: “¿Qué excusa podemos tener para dejar a nuestro Imam y guía? No, por Dios, jamás haremos esto. Por el contrario, sacrificaremos todo lo que tenemos: nuestra riqueza, nuestras vidas y la de nuestros hijos en tu camino y lucharemos a tu lado hasta el último momento”.

Otra persona que se levantó fue Muslim Ibn Aûsaiyah, quien expresó: “Por Dios que no me separaré de ti, hasta no poner mi lanza en el pecho de tus enemigos, y lucharé contra ellos mientras tenga la espada en mi mano. Y si no tengo armas, seguiré luchando con piedras hasta martirizar.

Otro de los fieles del Imam, llamado Sa’d Ibn ‘Abdul-lâh dijo: “Por Dios que jamás te dejaremos, para que podamos, luego, afirmar ante Dios que hemos seguido la recomendación del Profeta respecto a ti. Por Dios, si supiera que seré matado setenta veces y mi cuerpo será quemado, y mi polvo desparramado y luego resucitado, seguiría auxiliándote. ¡Qué, entonces, sabiendo que la muerte no es más que una vez y luego estaré bajo la infinita gracia de Dios!

Zuhaîr Ibn Qaîn dijo:

Îâ Ibna rasûlil-lâh: “Por Dios que quisiera morir en tu camino mil veces, luego volver a la vida y nuevamente morir. También tendría la ilusión de que, con mi martirio, tú o uno de estos jóvenes de Bani Hâshim, salven la vida.

En estos momentos le llegó al Imam la noticia de que el enemigo había hecho prisionero al hijo de Muḥammad Ibn Bashîr Hadramî (uno de los fieles al Imam). El Imam le dijo: “Tú estás libre, esfuérzate para liberar a tu hijo”. Muḥammad Ibn Bashîr dijo: “Por Dios, que jamás te dejaré, incluso, si los animales feroces de los desiertos me hicieran pedazos”. El Imam le ofreció unas ropas valiosas para que entregue a unas personas para que liberen a su hijo”.

Luego de que el Imam Ĥusaîn observó esta cálida y benevolente reacción de sus fieles y familiares, suplicó por ellos y, expresamente, les dijo:

Ciertamente que mañana yo seré mártir, y todos vosotros, incluido Qâsim y ‘Abdul-lâh, mi niño lactante, serán mártires.

Todos los fieles al escuchar estas palabras, juntos dijeron:

Nosotros, estamos agradecidos a Dios de haber sido honrados para apoyarte y que nos haya engrandecido y ennoblecido con el martirio junto a ti. Oh, hijo del enviado de Dios, ¿acaso no debemos estar felices en el paraíso?.

Según lo transmitido por Jaraey Ravandi, el Imam, corrió la cortina del mundo angelical que estaba frente a sus ojos, y cada uno de ellos observó su lugar en el paraíso y las mercedes que Dios le había preparado para ellos.³

Extraído del libro: Palabras del Imam Ĥusaîn Ibn ‘Alî (P) Desde Medina hasta Karbalá; Editorial Elhame Shargh

Derechos reservados. Se permite copiar citando la fuente
Fundación Cultural Oriente, www.islamoreinte.com

³ Transmitido por MUQARRAM, ‘Abdu-r-Razzâq en su libro *Maqatalul Ĥusaîn*, p. 258.